

UN CRISTO A LA COLUMNA ATRIBUIBLE A JUAN PICARDO EN PEÑAFIEL (VALLADOLID)

A CHRIST AT THE COLUMN OF JUAN PICARDO IN PEÑAFIEL (VALLADOLID)

JESÚS MARÍA PARRADO DEL OLMO
Universidad de Valladolid.

Resumen

Se atribuye una escultura de la iglesia de Santa María (hoy Museo de Arte Sacro) de Peñafiel (Valladolid), al escultor Juan Picardo, quien durante gran parte de su vida se declara vecino de esta localidad.

Abstract

An sculpture of the church of Santa María -nowadays a Religious Art Museum- in Peñafiel (Valladolid), is attributed to Juan Picardo, who lived in this town most of his live.

Palabras clave

Escultura del siglo XVI. Juan Picardo. Peñafiel (Valladolid).

Key words:

16th century sculpture. Juan Picardo. Peñafiel (Valladolid).

Un escultor muy activo en el segundo cuarto del siglo XVI es Juan Picardo, cuyas noticias personales llegan hasta finales de la década de los años cincuenta¹. Es uno de esos escultores que tuvieron una vida viajera, sin asentarse definitivamente en ningún lugar, si bien a lo largo de su periplo tiende

¹ La primera biografía del escultor es la de AGAPITO Y REVILLA, J., “Un artista castellano del siglo XVI, poco conocido. El escultor Juan Picardo”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, XXX (1922), pp. 153-159.

a declararse vecino de Peñafiel², aunque en 1541 indica que es vecino de Medina del Campo³, en donde podría estar trabajando en el retablo del *Descendimiento* de la iglesia de San Miguel, y quizá en el retablo mayor de la Colegiata de San Antolín, terminado en lo fundamental en 1543⁴. Ha de ser el Juan Picardo, que junto a Pedro de Buega, tasa en 1549 la piedra procedente de la torre de la iglesia de Santa Marina de Peñafiel⁵. En 1550 y 1553 vuelve a citar a esta localidad vallisoletana como su lugar de residencia⁶. Desde Peñafiel podía realizar contratos de obras a lo largo de la Ribera del Duero, al menos hasta El Burgo de Osma, en cuya catedral tenía gran consideración por parte del cabildo⁷. Sin embargo, en 1551 aspira a trabajar en la portada de la colegiata medinense y en 1554 está contratando dos retablos particulares en la Colegiata de San Antolín de Medina del Campo, el de Don Tomás Coello, dedicado al *Cristo a la Columna*, y el de doña Francisca Pérez, dedicado al *Cristo de la Paz*, junto a su yerno Juan de Astorga, y se titula vecino de esta villa⁸. Así pues, parece que alternaba los trabajos y la residencia entre una y otra localidad.

² En 1537 ya aparece citado con esta vecindad. Ver: GARCÍA CHICO, E., "Artistas que trabajaron en la catedral del Burgo de Osma (siglo XVI)", *Celtiberia. Boletín del Centro de Estudios Sorianos*, 11 (1956); PARRADO DEL OLMO, J. M., "Juan Picardo al servicio de los Manuel en Peñafiel", *BSAA*, XXXIX (1973), pp. 521-527.

³ GARCÍA CHICO, E., *Nuevos Documentos para el estudio del arte en Castilla. Escultores del siglo XVI*, Valladolid, 1959, pp. 20-21.

⁴ Del retablo de San Miguel sólo subsiste el grupo del *Descendimiento*, trasladado al Museo Diocesano de Valladolid, y aunque García Chico documentó su pintura y policromado como obra de Luís Vélez en 1559, el hecho de que tenía una traza con dos columnas abalaustradas indica que el mismo tiene que ser anterior a 1550. La escultura fue atribuida a Picardo por WEISE, G., *Spanische Plastik aus sieben Jahrhunderten*, t. III, II, pp. 297 y ss. En cuanto al retablo de la colegiata de San Antolín, véase PARRADO DEL OLMO, J. M., *Los escultores seguidores de Berruguete en Ávila*, Ávila, 1981, pp. 121-127, 211 y 275; RUÍZ-AYÚCAR, M. J., "Nuevos datos para la biografía del escultor Pedro de Salamanca", *Cuadernos Abulenses*, 9 (1988), pp. 265-291; ARIAS MARTÍNEZ, M., HERNÁNDEZ REDONDO, J. I. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *Catálogo Monumental de la provincia de Valladolid*, t. XIX: *Medina del Campo*, Valladolid, 2004, pp. 94-97.

⁵ VALDIVIESO GONZÁLEZ, E., *Catálogo Monumental de la provincia de Valladolid*, t. VIII: *Antiguo Partido Judicial de Peñafiel*, Valladolid, 1975, p. 172.

⁶ AGAPITO Y REVILLA, J., *La obra de los maestros de la escultura vallisoletana*, t. II: *Juan de Juni*, Valladolid, 1929, pp. 119-126; LOPERRAEZ CORVALÁN, J., *Descripción histórica del Obispado de Osma con el catálogo de sus preladados*, Madrid, 1788 (ed. facs., Madrid, 1978); MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *Juan de Juni. Vida y Obra*, Madrid, 1974, pp. 196; MARTÍ Y MONSÓ, J., *Estudios Histórico-artísticos relativos principalmente a Valladolid*, Valladolid, 1898, pp. 176-178.

⁷ Su estilo se detecta en algunas de las esculturas de madera policromada de la *capilla de San Pedro de Osma* (PARRADO DEL OLMO, J. M., "Capilla de San Pedro de Osma. Esculturas", *Catálogo de la Exposición La Ciudad de Seis Pisos. Las Edades del Hombre*, El Burgo de Osma, 1997, nº 128, pp. 231-237). A su vez se han atribuido al escultor varias obras en la zona de Aranda de Duero. Véase REDONDO CANTERA, Mª J., "Escultura del Renacimiento en aguas durolenses", *Biblioteca Estudio e Investigación*, 18: *Renacimiento del Duero* (2003), pp. 282-314, espec. 304-307.

⁸ GARCÍA CHICO, E., *Catálogo Monumental de la provincia de Valladolid*, t. III: *Medina del Campo*, 2ª ed., Valladolid, 1991, p. 65. Del retablo de doña Francisca Pérez proceden dos

Formado en Burgos, en donde consta que trabajó con otros maestros en la ejecución de las esculturas del cimborrio de su catedral, en 1552⁹, sin embargo, la competencia del todopoderoso Felipe Bigarny, y la presencia de otros maestros escultores, le debieron impedir fijar un taller estable en la ciudad, al tiempo que el trabajo en la capilla del valido de Felipe el Hermoso, don Juan Manuel, en el convento de San Pablo de Peñafiel, le pondría en contacto con el ambiente de la zona y allí encontró posibilidades de trabajo en la misma¹⁰. Sin embargo, aspiraba a trabajar en centros más importantes, de manera que compite en distintas ocasiones para hacer obras de gran empaque, o aparece en otras ciudades importantes del reino, probablemente buscando instalarse infructuosamente en las mismas. Así en 1538 está compitiendo para hacer la sillería alta del coro de la catedral de Toledo, frente a Bigarny y Berruguete¹¹. En 1548 se encuentra en Sevilla, en donde entrega unas esculturas para la *Capilla Real*, aunque se titula vecino de Peñafiel¹². En 1553 actúa de testigo en Valladolid contra Inocencio Berruguete en el pleito que éste tiene con don Pedro González de León por la ejecución de su sepulcro¹³, lo que indica que estaría ocupado en alguna obra vallisoletana, tal vez *el retablo mayor de la catedral del Burgo de Osma*, contratado en 1550 junto a Juan de Juni y terminado en 1554¹⁴. Y en 1558 con su yerno Pero Andrés compite contra Gaspar Becerra para realizar el retablo de la catedral de Astorga¹⁵. A partir de este momento no se vuelven a tener noticias del escultor.

esculturas de la Virgen y San Juan, situadas actualmente en *la capilla de la Virgen de las Angustias de la Colegiata*, que son las de mayor movimiento de plegado de todas las realizadas por Picardo, en las que puede admitirse un ligero influjo de Juni. Véase URREA FERNÁNDEZ, J. y PARRADO DEL OLMO, J. M., "El Arte en Medina del Campo", en *Historia de Medina del Campo y su tierra. Nacimiento y expansión*, vol. I, Valladolid, 1986, p. 690.

Además se le atribuyen en Medina del Campo la *Virgen de las Angustias*, titular de la citada capilla de la Colegiata, y una escultura de la *Piedad* en la capilla de Santa Regina. Véase ARIAS MARTÍNEZ, M., HERNÁNDEZ REDONDO, J. I. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *Semana Santa en Medina del Campo. Historia y obras artísticas*, Medina del Campo, 1996, p. 87 y 112-114; ARIAS MARTÍNEZ, M., HERNÁNDEZ REDONDO, J. I. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *Catálogo...*, p. 108.

⁹ MARTÍNEZ Y SANZ, M., *Historia del templo catedral de Burgos, escrita con arreglo a los documentos de su archivo*, Burgos, 1866, pp. 69-70.

¹⁰ PARRADO DEL OLMO, J. M., "Juan Picardo....".

¹¹ PÉREZ SEDANO, J., *Datos documentales inéditos para la historia del arte español*, Madrid, 1914, p. 61.

¹² CEÁN BERMÚDEZ, J. A., *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, tomo IV, Madrid, 1800, p. 95.

¹³ MARTÍ Y MONSÓ, J., *ob. cit.*

¹⁴ Sobre el retablo del Burgo de Osma, véase MARTÍN GONZALEZ, J. J., *ob. cit.*, pp. 163-213.

¹⁵ RODRÍGUEZ LÓPEZ, P., *Episcopologio asturicense*, t. III, Astorga, 1908, pp. 181-195; RODRÍGUEZ DÍEZ, M., *Historia de Astorga*, Astorga, 1909, pp. 811-820; GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo Monumental de la provincia de León*, Madrid, 1925, pp. 329 y ss; FRACCHIA, C.,

También desde el punto de vista de su creatividad estética, es un escultor muy personal, que se aparta de las corrientes imperantes en el segundo cuarto del siglo XVI en Castilla. Frente al manierismo expresivo predominante en otros centros, que a la muerte de Bigarny se introduce también en Burgos, y prueba de ello son las obras realizadas por el taller en torno a Domingo de Amberes, las de Pedro de Colindres, o la confusa actuación directora de obras de escultura de Simón de Bueras, Juan Picardo es un escultor correcto de formas. Muestra un estilo equilibrado, en el que el movimiento es acompasado, el canon mantiene generalmente las proporciones bigarnistas y tiende a la idealización. Prefiere el contraposto con ligera torsión helicoidal, que el escorzo violento. También busca una caracterización a través del vestuario, que en los tipos femeninos se inspira en elementos de la moda de su tiempo, sin llegar a la precisión minuciosa de Bigarny. En su estilo hay un mayor componente del estilo avanzado de este último escultor, que de Diego de Siloe, pues no admite el tratamiento pictórico de las superficies ni la fuerza expresiva de éste. Sus rostros son suaves, con facciones poco marcadas y planos delicados.

Ya Azcárate, aunque admitía un influjo de Juni a raíz del trabajo común en el retablo del Burgo de Osma, indicaba este concepto tranquilo de la escultura de Picardo, sin la fogsidad y el movimiento frenético del francés, aunque no creo en la tendencia romanista que le adjudica, porque no existe la grandiosidad de formas propia de ese estilo en las obras del escultor¹⁶.

A propósito de su vecindad en Peñafiel, creo que se le puede atribuir una escultura de *Cristo a la Columna* (figs. 1 y 2) expuesta en la iglesia de Santa María de esta localidad, hoy convertida en Museo de Arte Sacro. Sin embargo, la escultura parece que procede del convento de Santa Clara adonde pasó desde el arruinado convento de San Francisco a raíz de la Desamortización.

La escultura monta sobre una sencilla peana de forma tabloide. Cristo se presenta con las manos atadas a una columna alta de capitel toscano, según la iconografía habitual en los siglos XV y XVI. En este sentido, destaca la diferencia de interpretación de la misma con respecto al *Cristo a la Columna* de la capilla de Tomás Coello en la colegiata medinense, puesto que en ésta aparece la columna baja, lo que debe ser una de las primeras interpretaciones de este tipo en la escultura española quinientista.

La relación con la columna de la escultura condiciona la composición. Los brazos giran hacia el lado izquierdo para abrazar la misma, mientras la cabeza

“El retablo mayor de Astorga. Un concurso escultórico en la España del Renacimiento”, *Archivo Español de Arte*, 282 (1998), pp. 158-165; ARIAS, M. y GONZÁLEZ, M. Á., “El retablo mayor. Escultura y policromía”, en *El Retablo Mayor de la Catedral de Astorga. Historia y restauración*. Valladolid, 2001, p. 17.

¹⁶ AZCÁRATE, J. M. de, *Escultura del siglo XVI*, col. *Ars Hispaniae*, t. XIII, Madrid, 1958, pp. 174-178.

se dirige hacia el lado opuesto. La pierna izquierda avanza hacia delante, de manera que la figura está sometida a un movimiento suave, cadencioso, sin los excesos de las helicoides forzadas de la escultura española del momento. La anatomía presenta una interpretación idealizada, en la que los planos se hacen muy poco pronunciados tanto en el torso como en el vientre. Esta suavidad de formas se hace especialmente visible en la visión lateral, en la que se aprecia que los músculos de la espalda y de los costados apenas se insinúan. Destaca la talla pronunciada de los dedos de los pies, mucho más detallados que las manos.

Se advierte que, pese a tratarse de un tema dramático, no hay ningún efecto patético en la interpretación del Cristo, que tiene un aspecto inmutable y casi triunfante sobre el dolor. Esto se aprecia sobre todo en la cabeza. La misma presenta facciones suaves, muy características de Picardo, con la boca entreabierta, nariz recta y fina, y los ojos poco abultados, que parecen mirar al espectador con expresión dulce y de serena aceptación del dolor. La barba es bífida, de mechoncillos ligeramente ramificados, si bien a los lados de la cara presenta pequeños mechones de aspecto más revuelto. La cabellera cae sobre los hombros en largos mechones lacios.

Lo más movido de la escultura es el paño, anudado al lado derecho de manera que el extremo del mismo cae casi hasta la rodilla, y pegado hacia delante en el izquierdo. Presenta unos nerviosos plegados lineales, que se envuelven sobre sí mismos, dejando aristas vivas y oquedades alargadas, lo que potencia el dinamismo vital de los mismos.

Si el dorado del paño de pureza es original, en cambio se aprecian profundos repintes en el resto de la escultura, en donde parece que en la segunda mitad del siglo XVIII se debieron pintar la mayor parte de los regueros de sangre y sobre todo la cabeza, en la que se dio una basta pintura de color oscuro en barba, cabello, cejas y pupilas de los ojos.

La relación con el estilo de Juan Picardo es evidente, a mi parecer. La suavidad de la anatomía y de los rasgos del rostro, así como el contenido movimiento apuntan a las interpretaciones habituales del escultor. Hay relaciones con obras medinenses, de manera que el tipo de cabeza parece más cercano al *San Pablo* del citado retablo del *Cristo a la Columna* de San Antolín, si bien el sistema de plegados se aproxima a los del paño del *Cristo de la Paz*, procedente del desaparecido retablo de la citada capilla de doña Francisca Pérez, o del Cristo de la *Virgen de las Angustias* del mismo templo medinense. Sin embargo, en estas obras, parece haber una mayor blandura en el plegado y una mayor ampulosidad en las composiciones, lo que podría indicar que son obras más tardías que la escultura de Peñafiel. Por otro lado, plegados nerviosos de este tipo se advierten en algunas zonas del retablo del Burgo de Osma, como en la alegoría de la *Iglesia* y en algunas esculturas del *Tránsito de la Virgen*.

También en el grupo del *Descendimiento* medinense actualmente en el Museo Diocesano de Valladolid.

Con las esculturas que se advierten mayores relaciones en el plegado es con parte de las esculturas de la capilla de San Pedro de Osma, en la catedral oxomense, en las que se detectan dos manos distintas, y podrían ser de Picardo las de *San Juan Evangelista*, *San Lucas*, *Cristo con la Cruz* y la *Virgen*, cuyos plegados movidos y revueltos, dejando aristas vivas son muy similares a los de la escultura aquí analizada, y que puse en relación con Picardo, si bien con las dudas originadas por la falta de documentación¹⁷. Una coincidencia existe también en la policromía originada sólo por dorados, que aparece en aquellas esculturas y en el paño del *Cristo a la Columna* de Peñafiel.

De todo lo dicho, se desprende que si las obras medinenses documentadas de Picardo son de la década de los años cincuenta, y en las mismas se aprecian cambios orientados hacia una mayor monumentalidad y una blandura del plegado, la pieza de Peñafiel debió ser anterior. Según las inscripciones latinas de la citada capilla de la catedral del Burgo de Osma, ésta se hizo entre los años 1530 y 1551, si bien parece que es 1547 cuando estaba terminada en lo esencial, según otra de las inscripciones. La fecha de 1547 me parece que puede ser también la que esté más cercana a la ejecución de esta escultura de Peñafiel, que desde luego ha de ser anterior al retablo del Burgo de Osma, y posterior a la decoración de la capilla de don Juan Manuel.

¹⁷ PARRADO DEL OLMO, J. M., “Capilla de San Pedro de Osma...”. La tipología del *San Juan* es similar a la del mismo santo del grupo del *Descendimiento* del Museo Diocesano de Valladolid, y a la del *Tránsito* del retablo mayor del Burgo de Osma. La cabeza de la *Virgen* guarda una estrecha relación con la *Virgen* ubicada en la capilla de las Angustias de la colegiata de San Antolín de Medina del Campo.



Fig. 1. *Cristo a la Columna*. Juan Picardo. Iglesia de Santa María. Peñafiel (Valladolid).



Fig. 2. *Cristo a la Columna*. Juan Picardo. Iglesia de Santa María. Peñafiel (Valladolid).